

ción argentina, que, a pesar de las discusiones anteriores, no demostró haber comprendido la gravedad de la situación del PC de Argentina. La intervención auto-crítica del camarada Ghioldi<sup>839</sup>, en la última discusión, ayudó mucho en este sentido.

### El nuevo congreso del partido comunista de Argentina

Lo primero que se constata es que el VII Congreso de la IC, el VI Congreso del KIM<sup>840</sup>, la Resolución de julio y las recomendaciones de la IC, están ausentes de la vida del PC de Argentina.

El PC acaba de celebrar su noveno Congreso. No disponemos de las resoluciones del mismo, pero, por los informes de Torres<sup>841</sup> y Ghioldi, cuyos textos están aquí – así como por el informe verbal de éste, llegamos a la conclusión de que el Congreso se ha desarrollado completamente fuera del espíritu del VII Congreso y de la Resolución de Julio.

El congreso fue mal preparado. Los delegados protestaron por esto, pero, sus protestas, así como sus desacuerdos sobre otras cuestiones han sido acallados poniéndoles sordina, para emplear el término del camarada Ghioldi. El congreso fue realizado por la dirección con el criterio predominante de que era necesario hacer una gran parada en el exterior, tratando de dar la sensación de que existe un partido grande, fuerte y unido. La autocrítica se desarrolla, en forma abstracta y débil sobre las cuestiones mas antiguas y se silencia por completo al llegar al año 1932, sin poner el fuego en los hechos mas recientes, en la consigna falsa “El radicalismo al poder, Alvear a la Presidencia”, se la critica como una impericia de la dirección, como una actitud extemporánea, pero no como error político; en este asunto, como en otros, se ha ocultado al Partido las críticas del a IC.

El congreso no ha planteado los problemas vitales de la actual situación argentina. No se ha tratado sobre el camino que puede conducirnos a la unidad popular y hacia la formación de la Alianza Democrática<sup>842</sup>, como tampoco sobre la cuestión de la unidad proletaria, en el terreno sindical, ni sobre el problema de la unidad de los partidos obreros. La cuestión del campo no es siquiera mencionada. El trotskismo solo merece una brevísima referencia y es tratado como un problema exterior y no como un grave peligro interno,

---

<sup>839</sup> Se refiere a Orestes T. Ghioldi.

<sup>840</sup> Ambos congresos, de la Comintern y de la Internacional de Juventudes Comunistas, tuvieron lugar en 1935.

<sup>841</sup> “Torres”, L.V.Sommi. Véase la nota 493.

<sup>842</sup> Política de alianzas de los comunistas con el Partido Socialista y el Partido Demócrata Progresista, entre otros.